

Campaña de oración



Reconociendo a mi enemigo Efesios 6:13

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estad firmes.

El apóstol Pablo habla sobre la vida cristiana usando una variedad de metáforas.

En 6:10 nos presenta algo del aspecto severo de la vida cristiana.

Por lo demás,, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

Antes de que a un soldado se le de un arma o se le ponga un fúsil en su mano, pasa por un entrenamiento.

Si un soldado tiene armas, pero no entrenamiento, será derrotado con facilidad.

Antes de las armas, viene el fortalecimiento.

Los cristianos somos santos, hijos, creyentes y siervos pero también somos soldados y como soldados participamos en un gran conflicto y tenemos que luchar.

Los creyentes estamos involucrados en una guerra.

Para que seamos capaces de apreciar la necesidad de vestirnos de toda la armadura de Dios, veamos:

- 1. la naturaleza del conflicto
 - 2. el carácter del enemigo
 - 3. el secreto de la victoria
- 4. las piezas de la armadura

I. NATURALEZA DEL CONFLICTO

Es una guerra real.

Es una lucha literal contra un enemigo literal. Note que la palabra "contra" aparece seis veces en 6:11-12.

Es un conflicto entre verdaderos antagonistas.

¿Quiénes son? "El Señor" (6: 10) y "el diablo" (6: 11).

Los soldados, o aliados, del Señor son los creyentes en Cristo, como indica el v. 12.

Los aliados de Satanás también son mencionados en el v. 12.

Es un conflicto feroz.

Piense en el v. 12, jy vea lo mortal que es esta lucha!

Es una pelea mano a mano.

Es tan literal como cualquier lucha contra "carne y sangre", pero es diez mil veces más mortal v. 12, pues no es contra lo humano y visible, sino contra lo sobrehumano e invisible.

Pablo no llama al creyente a entrar en una guerra, simplemente ya está en una guerra.

No tenemos lucha ...

Estamos en una guerra, y sin ignoramos este hecho, es probable que la estemos perdiendo.

Esto no es algo exagerado o imaginativo, sino la verdad revelada por Dios.

... con carne ni sangre sino contra ...

Muchos cristianos olvidan esta verdad y ponen toda su fuerza en esa dirección.

Esto es difícil de recordar cuando las flechas están apuntando hacia nosotros.

2 Corintios 10:2-4 dice:

Pues aunque andamos según la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.

Una traducción lo dice así:

La lucha contra la carne y la sangre no es para nosotros.

II. EL CARACTER DEL ENEMIGO

Es una persona real.

Los nombres que se le dan a Satanás indican personalidad, y las acciones que se le atribuyen implican: engañador, mentiroso, homicida, acusador, tentador, príncipe, etc.

Job 1:6; Isaías 14:12; Mateo 4:10; 6:13; 9:34; 10:25; 25:41; Lucas 4:12; Juan 8:44 y 12:31; 2 Corintios 2:11.

Las tácticas de intimidación e insinuación se alteran en el plan de campaña de Satanás.

La fuerza y el fraude forman su principal ofensiva contra el campamento de los santos

Ocupa un lugar exaltado.

Es el "príncipe de la potestad del aire" (Efesios 2:2), lo que indica su control sobre los espíritus de maldad; y es el "príncipe de este mundo" (Juan 12:31; 14:30; 16: 11), que muestra su dominio sobre las vidas de los "hijos de desobediencia" (Efesios 2:2).

Tiene un "reino" (Mateo 12:26); es el "dios de este siglo" (2 Corintios 4:4) y falsifica el verdadero cristianismo (1 Corintios 10:20-21).

Es muy poderoso.

Su poder es sutil (2Corintios 11:14); siniestro (Colosenses 1:13); sobrenatural (2 Tes 2:9) y destructivo (Hebreos 2:14). Compare Hechos 26:18.

III. EL SECRETO DE LA VICTORIA

Entender nuestra posición en Cristo.

Estudie el v. 10, y note que solo somos fuertes "en el Señor".

No hay fuerza o habilidad para librar esta guerra aparte de la fortaleza que es nuestra en Él.

Tenemos que estar firmes y resistir, no con nuestras propias fuerzas, sino con Su fuerza (vs 11, 13 y 14).

Tenemos que aceptar la protección de Cristo.

Esta protección, que Él nos da para nuestro uso, es "toda la armadura de Dios" (vs14 y 17), cinco partes son para la defensiva y solo una para la guerra ofensiva.

> Armas de Defensa Armas de Ofensiva cinturón coraza calzado

> > escudo

yelmo

espada

No incluye protección para la espalda porque ¡Lucas 9:62!

Lo que nos toca hacer es "vestirnos" de estas piezas. v. 11.

IV. LAS PIEZAS DE LA ARMADURA

El cinturón de la verdad (v.14).

Así como el cinturón rodeaba la cintura del soldado, la verdad debe rodear toda nuestra vida (Salmo 51:6, Juan 8:32, 3Juan 4). No debe haber en nosotros hipocresía, irrealidad, insinceridad o componendas.

La coraza de la justicia (v.14).

Cubre los órganos más vitales.

Tenemos que mantenernos firmes en Cristo que es nuestra justicia, y tenemos que vivir con rectitud (haciendo lo correcto).

El calzado de preparación (v.15).

Cuando somos tentados y pasamos por pruebas somos sostenidos por la experiencia de Filipenses 4:7 e Isaías 26:3.

El escudo de la fe (v.16).

Simplemente un escudo puede proteger todas las partes del cuerpo, así también debe actuar la fe para cada parte de nuestra vida.

El yelmo de la salvación (v.17).

Una mente desprotegida es una presa fácil para los engaños, delirios y corrupciones de Satanás.

La espada del Espíritu (v.17).

Compare Mateo 4:4,7 y 10 ("escrito está...") y Hebreos 4:12.

Orando en todo tiempo, con toda oración, con toda perseverancia.

Efesios 6:18

El exceso de confianza aleja la oración.

Debo dejar una palabra de advertencia, porque junto con la cobardía y la traición, el exceso de confianza que conduce al descuido y la pereza, es el peor de los crímenes de guerra.

Winston Churchill

DOMINGO 6 DE JULIO Aniversario 45

Retiro congregacional 7AM – 9:30 AM La Cena del Señor

Culto de adoración 9:30 AM – 11 AM Jóvenes Misiones Minnesota

> Escuela Bíblica 11 AM – 11:45 AM